

VERE dignum et justum est, æquum et salutäre, nos tibi semper, et ubique grätias ägere: Dömine sancte, Pater omnípotens atérne Deus: per Christum Dóminum nostrum Qui ascéndens super omnes coelos, sedénsque ad dëxteram tuam, promíssum Spíritum Sanctum hodiérna die in filíos adoptiónis effúdit, Quaprópter profúsis gáudiis, totus in orbe terrárum mundus exsúltat. Sed et supérnæ Virtútes, atque angélicæ Potestátes, hymnum glóriæ tuæ cóncinunt, sine fine dicéntes:

COMMUNICANTES: *Unidos en una misma comunión y celebrando el día sacratísimo de Pentecostes, en el que se apareció el Espíritu Santo a los apóstoles en forma de muchas lenguas de fuego, veneramos]a memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen Maria...*

HANC IGITUR: *Te suplicamos, pues, Señor, te dignes aceptar aplacado esta oblacion de tus siervos, que es tambien la de toda tu familia. Dispon en tu paz los días de nuestra vida y manda que seamos preservados de la eterna condenacion, y contados en la grey de tus elegidos. Por Cristo nuestro Señor. Amen.*

John 14: 26

SPÍRITUS Sanctus docébit vos, allelúia: quæcumque díxero vobis, allelúia, allelúia.

ADÉSTO, quæsumus, Domine, pópulo tuo: et quem mystériis coeléstibus imbuísti, ab hóstium furóre defénde. Per Dominum.

PREFACIO ESPÍRITU SANTO

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor, el cual, subiendo a lo mas alto de los cielos y estando sentado a tu diestra, derramo (en este día) sobre los hijos de adopcion el Espíritu Santo prometido. Por lo cual hoy se regocija el mundo entero con indecibles alegrías. Y aun las Virtudes del cielo y las Potestades angelicas cantan un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

COMUNIÓN

El Espíritu Santo os enseñara, aleluya; y os recordara cuantas cosas os tengo dichas, aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN

Te suplicamos, Señor, que mires benigno a tu pueblo y defiendas del furor de los enemigos a quienes has alimentado con los misterios celestiales. Por nuestro Señor.

PROPRIO DE LA MISA LUNES DE PENTECOSTÉS

Ps. 80: 17 INTROITO

CIBÁVIT eos ex ádipe fruménti, allelúia: et de petra, melle saturávit eos, allelúia, allelúia. Ps. 80: 3. Exsultáte Deo adjutóri nostro: jubilate Deo Jacob. V. Gloria Patri.

DEUS, qui Apóstolis tuis Sanctum dedísti Spíritum: concéde plebi tuæ piæ petitiónis efféctum; ut, quibus dedísti fidem, largiáris et pacem. Per Dóminum.

Act. 10: 42-48

IN diébus illis: Apériens Petrus os suum, dixit: Viri fratres, nobis præcépit Dóminus prædicáre pópulo, et testificári quia ipse est, qui constitútus est a Deo iudex vivórum, et mortuórum. Huic omnes prophète testimonium pérhibent, remissionem peccatórum accíperem per nomen ejus omnes, qui credunt in eum. Adhuc loquente Petro verba hæc cécidit Spíritus Sanctus super omnes, qui audiébant verbum. Et obstupuerunt ex circumcisióne fideles, qui vénerant cum Petro: quia et in nationes grátia Spíritus Sancti effusa est. Audiébant enim, illes loquentes linguis, et magnificántes Deum. Tunc respóndit Petrus: Numquid aquam quis prohibére potest ut non bapti-

Los sustentó con riquísimo trigo, aleluya, y los sació con la miel que destilaban las peñas, aleluya, aleluya. Salmo. Regocijaos, alabando a Dios nuestro protector: celebrad con júbilo al Dios de Jacob. V. Gloria al Padre.

COLECTA

¡Oh Dios!, que diste a tus apóstoles el Espíritu Santo: concede a tu pueblo el efecto de su piadosa petición; y a los que diste la fe, concédeles también el don de la paz. Por nuestro Señor.

EPISTOLA

En aquellos días, Pedro, dando principio a su discurso, habló de esta manera: Verdaderamente acabé de conocer que Dios no hace acepción de personas; Y nos mandó que predicásemos y testificásemos al pueblo, que él es el que está por Dios constituido juez de vivos y de muertos. Del mismo testifican todos los profetas, que cualquiera que cree en él, recibe en virtud de su nombre la remisión de los pecados. Estando aún Pedro diciendo estas palabras, descendió el Espíritu Santo sobre todos los que oían la plática. Y los fieles, circuncidados, o judíos, que habían venido con Pedro, quedaron pasmados, al ver que la gracia del Espíritu Santo se derramaba

zéntur hi, qui Spíritum Sanctum acceptérunt sicut et nos? Et jussit eos baptizári in nómine Dómini Jesu Christi.

Act. 2: 4

ALLELÚIA, allelúia. *V̄.* Loquebántur váriis linguis Apóstoli magnália Dei. Allelúia. *V̄.* [*Hic genuflectitur*] Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium: et tui amóris in eis ignem accénde.

Veni Sancte Spiritus

1. Veni, sancte Spíritus, Et emítte cælitus Lucis tuæ rádium.
2. Veni pater páuperum, Veni dator múnerum, Veni lumen córdium.
3. Consolátor óptime, Dulcis hospes ánimæ, Dulce refrigérum.
4. In labóre réquies, In æstu tempéries, In fletu solátium.
5. O Lux beatíssima, Reple cordis íntima Tuórum fidélium.
6. Sine tuo númine, Nihil est in hómine, Nihil est innoxium.
7. Lava quod est sórdidium, Riga quod est áridum, Sana quod est sáucium.
8. Flecte quod est rígidium, Fove quod est frígidium, Rege quod est dévium.
9. Da tuis fidélibus, In te confidéntibus, Sacrum septenárium.
10. Da virtutús méritum, Da salútis éxitum, Da perénne gáudium. Amen. Allelúia.

también sobre los gentiles, o incircuncisos. Pues los oían hablar varias lenguas y publicar las grandezas de Dios. Entonces dijo Pedro: ¿Quién puede negar el agua del bautismo a los que como nosotros, han recibido también al Espíritu Santo? Así que mandó bautizarlos en Nombre y con el bautismo de Nuestro Señor Jesucristo; y le suplicaron que se detuviese con ellos algunos días, como lo hizo.

ALELUYA PASCUAL

Aléluya, aléluya. *V̄.* Los Apóstoles hablaban en varias lenguas, anunciando las maravillas de Dios.

Aléluya. *V̄.* (*Se arroddillan*). Ven espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

SECUENCIA

Venid, Espíritu Santo, y envidad desde el cielo un rayo de vuestra luz.

Venid, Padre de los pobres; venid, dador de todo don; venid, luz de los corazones.

Vos sois el mejor Consolador, el dulce huésped de nuestra alma y su dulce huésped de nuestra alma y su dulce refrigerio.

Sois descanso en el trabajo, alivio en la aflicción y consuelo en el llanto.

¡Oh felicísima luz, llenad lo más íntimo del alma de vuestros fieles.

Sin vuestra inspiración no hay nada en el hombre; nada que sea bueno y recto.

Lavad lo que está manchado, regad lo que está árido, curad lo que está enfermo.

Doblegad lo que es rígido, enfervorizad lo que está frío, dirigid lo que está descarriado.

Dad a vuestros fieles, que en vos confían, vuestros siete dones.

Dadles el mérito de la virtud, dadles el buen éxito de la salvación, dadles el gozo eterno. Amen. Aléluya.

Jn 3: 16-21

IN illo témpore: Dixit Jesus Nicodemus: Sic Deus diléxit mundum, ut Fílium suum unigénitum daret: ut omnis, qui credit in eum, non péreat, sed hábeat vitam ætérnam. Non enim misit Deus Fílium suum in mundum, ut júdicet mundum, sed ut salvétur mundus per ipsum. Qui credit in eum, non judicátur; qui autem non credit, jam judicátus est: quia non credit in nómine unigéniti Fílii Dei. Hoc est autem júdicium: quia lux venit in mundum, et dilexérunt hómínes magis ténébras, quam lucem: erant enim eórum mala ópera. Omnis enim qui male agit, odit lucem, et non venit ad lucem, ut non arguántur ópera ejus: qui autem facit veritátem, venit ad lucem, ut maniesténtur ópera ejus quia in Deo sunt facta.

Ps. 17: 14, 16

INTÓNUIT de coelo Dóminus, et Altíssimus dedit vocem suam: et apparuérunt fontes aquárum, allelúia.

PROPÍTIUS, Dómine, quæsumus, hæc dona sanctífica: et hóstiæ spiritalis oblatiône suscépta, nosmetípsos tibi pérfice munus ætérnum. Per Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat.

EVANGELIO

En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo: Que amó tanto Dios al mundo, que no paró hasta dar a su Hijo unigénito; a fin de que todos los que creen en él, no perezcan, sino que vivan vida eterna. Pues no envió Dios su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que por su medio el mundo se salve. Quien cree en él, no es condenado: pero quien no cree, ya tiene hecha la condena; porque no cree en el nombre del Hijo unigénito de Dios. Este juicio de condenación consiste en que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, por cuanto sus obras eran malas. Pues quien obra mal, aborrece la luz, y no se arrima a ella, para que no sean reprendidas sus obras. Al contrario, quien obra según la verdad le inspira, se arrima a la luz, a fin de que sus obras se vean, pues han sido hechas según Dios.

OFERTORIO

El Señor trono desde el cielo, y el Altísimo dejó oír su voz, y aparecieron fuentes de agua, aléluya.

SECRETA

Te rogamos, oh Dios, que santifiques propicio estos dones; y aceptando la población de esta hostia espiritual, haz que seamos nosotros para ti un don eterno. Por nuestro Señor.